

Concepcion, 28 de Septiembre de 1955.-

Señor
Dr. Mario Altamirano
College of Physicians and Surgeons
Columbia University
630 West 168th. New York 32
New York.-
U.S.A.

Estimado Dr. Altamirano:

En mi poder su atenta del 12 del
presente.

Hemos sentido muchísimo que a Ud.
no le convenga venirse a trabajar con nosotros. Creo firmemente - y así lo cree también la gente de la Kellog -- que nosotros perdamos la oportunidad de traernos un elemento de primer orden, y que Ud. pierda un puesto que le habría permitido trabajar muy bien y volar con sus propias alas.

Desgraciadamente no está en nuestra mano modificar algunas cosas para allanarle su resolución. En materia de sueldo, las disposiciones legales que existen en Chile dan muy poca elasticidad para ofrecer más o menos; si esa fuera la sola razón de su negativa, pienso que podría yo hacer alguna gestión para ver si pudiera ofrecersele una suma mayor, pero ello me parece que cambiaría muy poco la situación, frente a lo que a Ud. le han referido sobre el costo de la vida en Chile.

Tampoco nosotros podemos alterar lo que es la vida en Chile, esos problemas de la vida diaria, muchos de ellos propios de nuestro país, como Ud. dice en su carta. Ud. sabe lo que es Chilito, sus limitaciones, sus costumbres, sus malas costumbres, y conoce también algunas de las cosas agradabilísimas y maravillosas que tiene. Nosotros, los que tenemos que sufrir las unas y gozar de las otras, pensamos que en esta materia, como se dice, van unas cosas por las otras; que en todas partes se cuecen habas...

Quiero, sin para sacarlo de un error, decirle que la situación no es tan terrible como a Ud. le han informado y que nuestro peso, el peso con que Ud. manda al mercado o paga la casa o el colegio de

los niños, no vale en relación con el dolar del mercado negro, y que desde el punto de vista del poder adquisitivo \$ 100.000 aquí en Chile, corresponden seguramente a más de 400 Dolares en los Estados Unidos. Alejandro Garretón, el Decano de la de Chile, hace dos días me decía que según sus cálculo, permitían vivir aquí mejor que en los Estados Unidos con 700, habida cuenta de las limitaciones de confort mecánico que se pueden conseguir en los Estados Unidos por nada.

Debo agregarle tambien, que el Dólar, de \$ 780 a que estuvo hace algún tiempo ha bajado y sigue bajando, y está hoy día en \$ 600, gracias solo a que el gobierno se puso firme con los gremios. Todo el mundo decía que iba a llegar a \$1.000, pero no parece y todo hace pensar que si el gobierno deja de hacer leseras, debe bajar a 400 o 500 a fines del año.

BIBL Pero quiero decirle otras cosas más de Chile, para que vea que no todo es tan malo como lo ven algunos chilenos: aquí Ud. encuentra una buena casa por \$ 20 o \$30.000. En la Universidad no hay que gastar mucha plata en libros científicos, porque por lo general uno los pide y la biblioteca los adquiere. El costo de la vida va subiendo, es cierto, pero cada año los médicos y los funcionarios tenemos un reajuste que deja nuestros salarios al nivel adecuado, y cuando viene el momento de enfermarse y de jubilar, tenemos sueldo íntegro y jubilación con el último sueldo.

Por último, he de informarle que Concepción es una ciudad de provincias, es cierto, pero nuestros hijos tienen buenos colegios adonde ir y en los cuales educarse para ser personas preparadas y a veces hasta destacadas. Hay desde luego un colegio alemán uno francés y uno inglés, además de otros públicos y privados, bastante aceptables.

Vuelvo a repetirle, estimado colega que lamentamos muchísimo su resolución negativa y que nos habría agradado poder ofrecerle lo que Ud. necesita para vivir y para venirse a trabajar contento y sin preocupaciones. De todas maneras, si Ud. cambiara de parecer por alguna razón en un futuro próximo, no vacile en hacérselo saber.

Saluda a Ud. atentamente,

Ignacio González G.